

Somalia y el océano Índico. Intereses y estrategias durante el gobierno de Mohamed Siad Barre (1969-1991)

*Somalia and the Indian Ocean.
Interests and Strategies during the Rule
of Mohamed Siad Barre (1969-1991)*

PABLO ARCONADA LEDESMA

Departamento de Historia Moderna, Contemporánea y de América y Periodismo
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Valladolid
Plaza del Campus, s/n
47011 Valladolid, España
pablo.arconada@uva.es
<https://orcid.org/0000-0003-4068-274X> 

RECIBIDO: FEBRERO DE 2023
ACEPTADO: MARZO DE 2023

Resumen: El presente estudio tiene como propósito abordar la política externa de Somalia bajo el régimen socialista de Mohamed Siad Barre. Específicamente, se centra en abordar cuáles fueron las políticas hacia el océano Índico, un espacio que, tradicionalmente ha sido ignorado por la bibliografía. Frente a las políticas hacia el interior de África, esta investigación pretende demostrar que Somalia también puso su mirada y sus intereses en las aguas del océano Índico. Para ello, se analizan algunas estrategias clave como la declaración de la región como zona de paz, el uso de los puertos somalíes, la defensa de la descolonización de los pequeños enclaves marítimos próximos a África y la política cultural. Para elaborar esta investigación se ha recurrido a fuentes primarias como prensa, documentación oficial de la República Democrática de Somalia, entidades internacionales y discursos de los líderes somalíes.

Palabras clave: Somalia. Cuerno de África. Guerra Fría. Océano Índico.

Abstract: The purpose of this study is to address Somalia's foreign policy under the socialist regime of Mohamed Siad Barre. Specifically, it focuses on the policies towards the Indian Ocean, a space that has traditionally been ignored by the literature. In contrast to the policies towards the interior of Africa, this research aims to show that Somalia also set its sights and interests on the waters of the Indian Ocean. To this end, some key strategies such as the declaration of the region as a peace zone, the use of Somali ports, the advocacy of decolonization of small maritime enclaves close to Africa and cultural policy are analyzed. Primary sources such as the press, official documentation of the Somali Democratic Republic, international entities and speeches of Somali leaders have been used to develop this research.

Keywords: Somalia. Horn of Africa. Cold War. Indian Ocean.



Universidad
de Navarra

FACULTAD DE
FILOSOFÍA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA
DEL ARTE
Y GEOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN. SOMALIA Y EL OCÉANO ÍNDICO COMO ESPACIO ESTRATÉGICO

Desde 1969 Somalia se convirtió en una república socialista tras el golpe de estado militar encabezado por el general Mohamed Siad Barre. El nuevo régimen comenzó a implantar reformas de carácter político, económico y socio-cultural que afectaron al país. En ese sentido, la política exterior también varió en las décadas siguientes, especialmente en lo relativo a los países fronterizos, pero también a aquellos que compartían las orillas del océano Índico. En esta investigación se profundizará en el valor estratégico de este espacio marítimo en las décadas de 1970-1980 y en los cambios internacionales que provocaron profundas alteraciones en los conceptos de seguridad, pero también en el ámbito cultural. Para ello se procederá a una revisión bibliográfica y se ha accedido a fuentes primarias como prensa, documentación oficial de la República Democrática de Somalia y de otras entidades internacionales, como la ONU, así como discursos de los principales líderes somalíes.

Los diferentes gobiernos somalíes, desde la independencia del país en 1960, desarrollaron una amplia agenda de política exterior que se centró especialmente en la adhesión a las principales organizaciones internacionales como la Organización de Naciones Unidas (ONU) y a la Organización de la Unidad Africana (OUA) fundada en 1963. Igualmente, Somalia declaró rápidamente su neutralidad y su compromiso con la lucha anticolonial con su incorporación al Movimiento de Países No Alineados (MPNA) en 1961¹. Además de intentar aumentar su posición internacional durante las primeras décadas de independencia, Somalia desarrolló una agenda concreta, centrada en su particular área de influencia que, ya adelantamos, tuvo un carácter bidireccional. Esta agenda, iniciada bajo la República de Somalia (1960-1969), se mantuvo al menos en parte bajo el régimen socialista de Mohamed Siad Barre (1969-1991).

Por un lado, los esfuerzos en política exterior se dirigieron hacia el interior del Cuerno de África, ya que el principal objetivo de sus gobiernos tuvo un claro carácter irredentista al intentar constituir una Gran Somalia que incluyera a todas las poblaciones somalíes de la región, es decir, se pretendió incorporar los territorios del *North Frontier District* de Kenia, el Ogadén y el Haud etíopes y el sur de Yibuti, que por aquel entonces era una colonia conocida como Somalia francesa². Estas aspiraciones provocaron una elevada conflictividad con los estados vecinos, entrando en diferentes disputas con Kenia (1963-1967) y Etiopía (1964 y 1977-

¹ Mathews, 1987, pp. 40-51.

² Arconada Ledesma, 2021, pp. 485-515.

SOMALIA Y EL OCÉANO ÍNDICO

1978)³. Por otro lado, y este es el principal propósito de esta investigación, consideramos que Somalia también proyectó su particular ámbito de influencia en aguas del océano Índico. La posición estratégica de Somalia, siendo el país africano con mayor litoral y encontrándose en una encrucijada como es el mar Rojo, el golfo de Adén y el océano Índico, facilitó que sus dirigentes trataran de explotar su situación y enfocaran algunas de sus políticas hacia el océano Índico y los países ribereños. A lo largo de este texto serán examinadas las políticas somalíes y profundizaremos en las acciones del Gobierno somalí con el objetivo de vislumbrar qué impacto tuvo la presencia e influencia somalí en el océano Índico.

Precisamente debemos destacar que los estudios relativos al África Oriental y su vinculación con el océano Índico son muy recientes ya que, como destacó Jatin Dua, tradicionalmente no se ha reconocido el papel central desempeñado por los países regionales en torno a su espacio marítimo y las relaciones con los estados ribereños⁴. De hecho, el historiador Chaudhuri excluyó a la región al considerar que la idiosincrasia de los pueblos africanos había generado una «lógica histórica separada e independiente del resto del océano Índico»⁵. Ciertamente, frente a esa tendencia excluyente, podemos afirmar que los pueblos del África Oriental en general, y los somalíes en particular, sí desempeñaron un papel esencial en las dinámicas del océano Índico.

I. LA CONCEPCIÓN DEL OCÉANO ÍNDICO COMO ESPACIO ESTRATÉGICO DURANTE LA DÉCADA «DORADA» DE SOMALIA (1969-1977)

Como señalamos anteriormente, durante el régimen de Siad Barre se mantuvieron dos políticas externas principales: el proyecto de la Gran Somalia y la proyección hacia el océano Índico como espacio esencial de las relaciones internacionales. Sin embargo, estas políticas se vieron alteradas con dos etapas bien diferenciadas: la primera, que se enmarcaría en el período 1969-1977, estuvo influida por la estrecha relación de Somalia con la URSS, pero también con su incorporación a la Liga Árabe. Los primeros contactos entre Moscú y Mogadiscio dieron comienzo en 1970, justo un año después del cambio de régimen, siendo invitadas las autoridades soviéticas al aniversario de la revolución. En una visita posterior del Gobierno somalí a la URSS se acordaron los términos de la nueva alianza, sobre la base del acuerdo de cooperación firmado en 1961 por ambas partes, así como el acceso a un préstamo de más de 40 millones de rublos, construyéndose fábricas para alimentos enlatados y productos lácteos. Ese préstamo

³ Arconada Ledesma, 2019, pp. 1853- 1868.

⁴ Dua, 2017.

⁵ Chaudhuri, 1985.



también ayudó a modernizar el puerto de Berbera. Respecto a la esfera militar, la URSS cedió armamento para un ejército de 14 000 soldados, así como formación y entrenamiento militar por parte de expertos soviéticos⁶. El momento de mayor entendimiento entre Somalia y la URSS se dio a partir de 1973, cuando los soviéticos tuvieron pleno acceso a la base de Berbera, hecho que completó su influencia en la región junto con otros puertos del Índico como el de la isla de Socotra y el de al-Hudayda, que formaban parte de Yemen del Sur y su influencia en las islas Seychelles⁷. Todos estos acuerdos aproximaron a Somalia a la órbita soviética, generando tensiones con la administración estadounidense, especialmente en torno al puerto de Berbera como analizaremos en los siguientes apartados.

La segunda fase se inició una vez estalló la Guerra del Ogadén (1977-1978) que hizo saltar por los aires las lógicas internacionales, pasando Somalia a ser un aliado de Estados Unidos en la región. Fue precisamente en marzo de 1978, nada más terminar la guerra, cuando se forjó la alianza entre los dos países, firmando un acuerdo de asistencia valorado en siete millones de dólares⁸. Bajo la administración Carter (1977-1981) se consolidaron las bases del nuevo entendimiento que fue apoyado por otros aliados regionales como Egipto, Sudán y Arabia Saudí⁹. Esta nueva alianza también marcó todo el segundo período de Somalia, variando su política externa.

Aunque con diferencias, lo cierto es que durante estas dos etapas el régimen somalí mostró su interés por el océano Índico como espacio estratégico. Sin embargo, podemos aseverar que las políticas exteriores hacia el océano Índico fueron mucho más activas durante la etapa 1969-1977 en la que Somalia fue aliada de Moscú. Esto se debe a que a partir de 1977-1978 el Gobierno de Siad Barre dirigió sus esfuerzos hacia el interior del Cuerno de África, con la Guerra del Ogadén y durante la década de 1980 a intentar estabilizar su régimen frente a las pequeñas guerrillas que buscaban derrocarlo. Esta posición consciente del papel estratégico de Somalia en el período 1969-1977 en la región marítima es visible en la documentación que publicaba de forma regular el Ministerio de Información y Orientación Nacional:

⁶ «Urgent Note from W. Paszkowski on Conversation with Viktor Bakin, Counselor of the Soviet Embassy in Warsaw», 15 de abril de 1972, History and Public Policy Program Digital Archive, Archiwum Ministerstwa Spraw Zagranicznych [Warsaw], D.V -1972, 31/75, W-3, OG-O-240-1-71.

⁷ «Indian Ocean Ships: Soviet 20, US 3», *The New York Times*, 31 de octubre de 1973, p. 16.

⁸ «Somalia: United States Envoy Richard Moose Signs 7-Million Dollar Aid Agreement with Somalia Government», British Pathé Archive, 24 de marzo de 1978 [Archivo de video].

⁹ «Memorandum for Dr. Zbigniew Brzezinski», The Jimmy Carter Presidential Library and Museum, 2 de junio de 1977. Container 25, Documento 6/10/77.

SOMALIA Y EL OCEANO INDICO

El Cuerno de África está situado estratégicamente en un cruce de caminos de culturas globales. Desde el Este y a través del océano Índico están las antiguas culturas de la India y del Lejano Oriente; al norte la península arábiga e Irán hasta el oeste con civilizaciones como Egipto. [...] Somalia está entrando con fuerza en las cuestiones árabes y es una posición estratégica en el mar Rojo y el océano Índico, esto ayudará positivamente a la realización de las aspiraciones somalíes¹⁰.

De igual modo, los gobiernos somalíes fueron conscientes de las relaciones económicas y comerciales con territorios próximos como el golfo Pérsico, especialmente países como Arabia Saudí¹¹. En esa línea, el General Mohamed Siad Barre también trató de potenciar la influencia de Somalia a través de dos grandes organizaciones internacionales: por un lado, la OUA, con el objetivo de aumentar su influencia en los asuntos africanos y, por otro lado, la Liga Árabe, ya que Somalia se consideraba a sí misma miembro de la comunidad árabe. Entre los objetivos de Siad Barre estaba el de convertir a Somalia en un puente entre ambas instituciones¹². Además, durante el período 1969-1977 el Gobierno somalí aprovechó su posición estratégica en el África Oriental y en el océano Índico para ganarse el favor de la URSS como unas de las principales potencias de la Guerra Fría.

En los siguientes apartados hemos optado por desarrollar algunas de las principales cuestiones relacionadas con las políticas de Somalia hacia el océano Índico en esta primera etapa. Entre ellas se encuentra el apoyo a la consideración de este océano como zona de paz, la importancia de los puertos somalíes a nivel regional y estratégico; la defensa de la descolonización y la no ocupación de los pequeños enclaves del océano próximas a África y la política de conversión de Somalia, y en particular de Mogadiscio, como referente cultural.

1.1. El océano Índico como zona de paz.

El Gobierno socialista de Somalia mantuvo una posición muy clara respecto al océano Índico y su declaración como zona de paz. No es una coincidencia que Mogadiscio se adhiriera rápidamente a la Resolución 2832 (XXVI) aprobada el 16 de diciembre de 1971 y que proclamaba el océano Índico (incluidos espacios submarinos y aéreos) para siempre como un espacio de paz. Entre los acuerdos de esta resolución se encontraba la exigencia a las grandes potencias de que iniciaran una negociación con los estados ribereños para frenar la escalada militar y

¹⁰ *Somalia: Five Years of Revolutionary Progress*, 1974, pp. 35-41 [Traducción del autor].

¹¹ «Alegatto Annex, *Cuadro Generale delle Attività Economiche*», *Boletín Oficial de la República Democrática de Somalia*, 3 de marzo de 1971, p. 24.

¹² *Interagency Memorandum DCI/NIO 1076-751 2*, Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, 142, Washington, 7 de mayo de 1975.



eliminar los proyectos de bases militares, como la de Diego García apoyada por Estados Unidos y Reino Unido, aspiración que se hizo pública ya en 1970¹³.

A pesar de que pudiera parecer que Somalia mantuvo una posición neutral, lo cierto es que su aproximación a la URSS desde 1969 le llevó a una oposición directa contra Estados Unidos. Aunque en los años siguientes siguió defendiendo la constitución del Índico como zona de paz, su posición fue mucho más severa contra Estados Unidos que con sus propios aliados. Así lo verifican algunos documentos como las actas de la Asamblea General de la ONU de 1975 en las que Somalia defendía la siguiente posición:

La República Democrática Somalí, estado del océano Índico, siempre ha apoyado y continúa apoyando la Declaración del océano Índico como zona de paz [resolución 2832 (XXVI)]. Deploramos la decisión conjunta del Reino Unido y de los Estados Unidos de establecer en la isla de Diego García una base naval norteamericana que sería centro para maniobras y el establecimiento del poderío militar norteamericano en esa región. Este acontecimiento solo puede aumentar la rivalidad de las grandes Potencias en el océano Índico, aumentar la tirantez internacional y socavar los propósitos de la Declaración del océano Índico como zona de paz¹⁴.

Esta posición se mantuvo un tiempo después, como es visible en una carta oficial de Mohamed Siad Barre dirigida a Gerald Ford, presidente de Estados Unidos, el 9 de enero de 1976. En este documento el presidente somalí expresaba la oposición total de su país al establecimiento de cualquier base militar en la zona, ya que eso podría causar que las grandes potencias incrementaran sus tácticas y estrategias en la zona, poniendo en peligro la estabilidad y relativa calma de la región¹⁵. Aunque el océano Índico no fue un espacio especialmente convulso y no tuvo la importancia de otras regiones como el océano Pacífico o el océano Atlántico¹⁶, lo cierto es que Estados Unidos comenzó a mostrar cierta preocupación por algunas regiones clave como el Cuerno de África, la península arábiga o el golfo Pérsico que podrían convertirse en amenazas a los intereses estadounidenses¹⁷.

¹³ «Declaración del océano Índico como zona de paz», Resolución 2832 (XXVI), Asamblea General de las Naciones Unidas, 26ª sesión, 16 de diciembre de 1971.

¹⁴ Actas de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, 30ª sesión, 2376ª reunión plenaria, 6 de octubre de 1975, Nueva York, p. 487.

¹⁵ «Carta de Mohamed Siad Barre al presidente Gerald Ford sobre el océano Índico», Gerald Ford Library Museum, 9 de enero de 1976.

¹⁶ «Paper prepared by the Policy Review Committee», Foreign Relations, 1977-1980, Volume XVII, Horn of Africa, Part I/10, Washington, s.f.

¹⁷ «National Security Study Memorandum 1841/2», Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, 89, Washington, 24 de mayo de 1973.

SOMALIA Y EL OCÉANO ÍNDICO

Precisamente el Cuerno de África se convirtió en un espacio especialmente convulso debido a la creciente confrontación etíope-somalí y el apoyo de las dos grandes potencias. Fue en 1974, durante la revolución etíope, cuando la posición de Moscú comenzó a cambiar y se vio especialmente comprometida tras el estallido de la Guerra del Ogadén en 1977. Aunque lo abordaremos en apartados posteriores, lo cierto es que ambas potencias mantuvieron un especial interés en el Cuerno de África por su situación geoestratégica. De hecho, la rivalidad soviético-estadounidense también afectó a la postura de Somalia respecto al océano Índico¹⁸.

Por tanto, podemos aseverar que Somalia, aunque oficialmente trató de mantener una posición neutral y defendió que el océano Índico fuera declarada zona de paz, sí se vio influida por sus relaciones con la URSS, especialmente en lo relativo a la construcción del puerto de Berbera como centro logístico de Moscú. La situación cambió severamente con la nueva alianza de Estados Unidos, cediéndole el uso de la base de Berbera y siendo menos crítico con la otra base estadounidense en Mombasa. Además, la URSS amplió sus operaciones en la región en 1980 con la construcción de una base en Adén, perteneciente al régimen socialista de Yemen del sur, y en las Islas Dahlak, que formaban parte entonces de Etiopía, principal aliado de Moscú en la región¹⁹.

1.2. Los puertos somalíes y su importancia en el océano Índico

Como señalábamos anteriormente, la costa somalí fue un espacio estratégico fundamental en el océano Índico y el propio gobierno somalí fue consciente de ello. Además de utilizarlo en su favor y desempeñar un papel clave en las relaciones con Washington y Moscú, la importancia de puertos como Kismaayo, Mogadiscio y Berbera puso a Somalia en el centro del interés de las potencias mundiales. Como señalaba un documento del Ministerio de Información y Orientación Nacional: «Somalia tiene una de las costas más largas de África, situada estratégicamente en el golfo de Adén y el océano Índico, la explotación de los recursos del mar ofrece una gran oportunidad para la nación». Además, el Gobierno somalí era conocedor de esa importancia en sus relaciones externas, especialmente tras su adhesión a la *Association Internationale de Signalisation Maritime* (ASIM) gracias a la cual cualquier nave en el golfo de Adén y el océano Índico podía

¹⁸ «Study Prepared by the Ad Hoc Inter-Departmental Regional Group for Africa», Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, 91, Washington, 6 de julio de 1973.

¹⁹ Kumar, 1984, p. 237.



solicitar asistencia y rescate en los puertos somalíes²⁰. Por ello, Mogadiscio potenció la mejora de los puertos en su costa, con el apoyo y la financiación de terceros países²¹.

Especial mención debemos hacer al puerto de Berbera, en el norte de Somalia, que se convirtió en el principal del país, no tanto por su capacidad, sino por su posición en el golfo de Adén y por su cercanía al mar Rojo. Washington fue plenamente consciente de ello e indicó el peligro que suponía para la superioridad de los soviéticos en toda la región ya que tenía «un valor primordial para el apoyo de las operaciones navales en el océano Índico, donde los soviéticos han aumentado el despliegue de sus buques navales [...] que pasan la mayor parte del tiempo en Seychelles o en Berbera». También destacaron las posibilidades que tenía este centro logístico una vez se abriera el Canal de Suez²². Además, este puerto del norte de Somalia también proporcionaba instalaciones de reabastecimiento para los barcos soviéticos en el golfo de Adén²³.

Aunque fuentes del Gobierno de Estados Unidos alertaron ya en 1975 del peligro de que Berbera se convirtiera en una base militar ya que existían «indicios de que los soviéticos estaban construyendo una instalación allí mismo para manejar misiles de crucero para su fuerza naval en el océano Índico» y también había pruebas de que «a dos millas de las instalaciones los soviéticos estaban construyendo un nuevo aeródromo con una pista lo suficientemente larga para los aviones soviéticos más grandes»²⁴, lo cierto es que esta información fue desmentida por Somalia. De hecho, los representantes de Estados Unidos en la ONU declararon que se habían detectado barcos de guerra soviéticos en la zona de Adén-Somalia y que existían planes también para la construcción de una base militar en el aeropuerto de Mogadiscio. Ante estas acusaciones, el Gobierno somalí tuvo que desmentir en la ONU las acusaciones. Así, en 1974 los representantes somalíes comparecieron en el Comité del océano Índico, una comisión especial compuesta por varios países para asegurar el buen desarrollo de las relaciones en la región que fue creada en 1972 a partir de la Resolución 2992(XXVII). En este foro el representante somalí afirmó que:

²⁰ *Somalia's Socialist Revolutionary Construction, 1969-73*, 1973, p. 103.

²¹ *Somalia's Five-year Plan, 1974-1978*, 1974.

²² «Study Prepared by the Ad Hoc Inter-Departmental Regional Group for Africa», Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, 91, Washington, 6 de julio de 1973.

²³ Thomas A. Johnson, «Soviet Union and Arabs Are Quietly Competing for Influence in Somalia's Socialist System», *The New York Times*, 23 de marzo de 1975, p. 13.

²⁴ «Interagency Memorandum DCI/NIO 1076-751 2», Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-6, Documents on Africa, 1973-1976, 142, Washington, 7 de mayo de 1975.

SOMALIA Y EL OCEANO INDICO

El Gobierno de Somalia consideraba que esas afirmaciones eran injustificadas y totalmente infundadas. El representante de Somalia dijo que, por desgracia, las únicas fuentes de información utilizadas citadas por los autores eran declaraciones oficiales de una gran potencia, los Estados Unidos de América, cuyos propios intereses y presencia militares en la zona constituían una grave amenaza para la paz y una fuente de tirantéz y ansiedad para los países y pueblos de la zona del océano Índico. En una reciente reunión de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Organización de la Unidad Africana, celebrada en Mogadiscio, el presidente del Consejo Revolucionario Supremo de Somalia, al referirse a la cuestión en una conferencia de prensa había declarado que nunca habían existido en Somalia bases militares extranjeras y que nunca se permitiría que existieran²⁵.

Como podemos observar, la decisión de ceder el uso de la base de Berbera a la URSS generó bastante tensión entre Somalia y Estados Unidos, dada la importancia estratégica del puerto. De este modo podemos comprobar cómo los puertos somalíes, en especial Berbera, desempeñaron un papel central en las políticas de Somalia hacia el océano Índico. Este hecho tiene mucho que ver con los intereses de las grandes potencias y las lógicas de la Guerra Fría que cambiaron una vez Somalia se aproximó a Estados Unidos y a los aliados del bloque liberal a partir de 1978, una vez finalizada la Guerra del Ogadén.

1.3. La postura de Somalia respecto a los pequeños enclaves

Otro de los pilares de la política exterior de Somalia hacia el océano Índico tuvo que ver con los pequeños enclaves y territorios insulares africanos en la región, además del territorio de Yibuti que mencionaremos en este apartado. Aunque para esta cuestión no se ha encontrado aún suficiente documentación, lo cierto es que algunos documentos pueden señalar cuál fue la política de Mogadiscio en la década de 1970. De este modo, Somalia fue un firme defensor de la independencia de Seychelles, un enclave geoestratégico en el océano Índico por su situación y por su proximidad al territorio somalí. De hecho, los lazos con este país insular se reforzaron una vez Seychelles se convirtió en una república socialista tras el golpe de Estado de 1977, acontecimiento que también lo aproximó a Moscú. En esa misma línea, el Gobierno de Siad Barre también defendió la necesidad de descolonizar un pequeño enclave como era Mayotte, ocupado por Francia y que Comoras reclamaba como parte integral de su territorio tras su independencia en 1975. A este respecto se refería el representante somalí en la Asamblea General de la ONU en 1976:

²⁵ «Report of the Ad Hoc Committee on the Indian Ocean», Organización de las Naciones Unidas, Ad Hoc Committee on the Indian Ocean, 1974, A/9629 [Traducción del autor].



Otro ejemplo poco afortunado del colonialismo francés es la ocupación ilegal por parte de Francia de la isla comorana de Mayotte. Esta acción constituye no solo una flagrante agresión contra la soberanía y la integridad territorial de la República de las Comoras, sino también una amenaza a la independencia y seguridad de otros Estados africanos y asiáticos de la región²⁶.

Igualmente, la posición de Somalia no varió respecto a la isla de Diego García. Este pequeño enclave perteneciente al archipiélago de Chagos vivió un contencioso entre Mauricio y Reino Unido por su control desde la independencia del primero en 1968. El territorio insular estaba más alejado de las costas somalíes, pero su posición en el centro del océano Índico lo convertía en un asunto de preocupación de la política exterior, especialmente tras la revelación de los planes de Estados Unidos de establecer una base militar en 1973. Esta decisión llevó a los representantes somalíes a denunciar de forma constante la presencia militar estadounidense en el territorio: «Esta cuestión inquieta particularmente a mi país, que se une a otros en la condena ampliamente expresada de tales actos provocativos y peligrosos»²⁷.

Respecto a Yibuti, conocido como Somalia Francesa durante la colonización, Somalia mantuvo cierto interés en controlar el pequeño territorio por dos motivos: Yibuti formaba parte del proyecto de la Gran Somalia que ya hemos mencionado, pero además era uno de los puertos más importantes del mar Rojo y vía de acceso directo al océano Índico. Los diferentes gobiernos somalíes ya mostraron su posición respecto a este enclave exigiendo a Francia su inmediata descolonización durante toda la década de 1960. Los dirigentes somalíes entendían que la población somalí del sur de la colonia, pertenecientes al clan *issa*, debían formar parte de la República de Somalia tal y como se extrae de un discurso del primer ministro somalí Haji Hussein en la ONU en 1966:

El pueblo de la Somalia Francesa está unido por vínculos de sangre y religión, de cultura y de historia. Las recientes manifestaciones han demostrado que también está unido en su deseo de independencia. (...) Esta relación se manifiesta en vínculos étnicos, culturales, religiosos e históricos.

Este mismo discurso fue heredado por Siad Barre, al menos durante la primera etapa de gobierno (1969-1977), que coincide con su alineación en la arena internacional con la órbita de la URSS. A pesar de que durante el período

²⁶ [Actas de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, 31ª sesión, 22ª reunión plenaria, Nueva York, 7 de octubre de 1976.](#)

²⁷ [Actas de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, 31ª sesión, 22ª reunión plenaria, Nueva York, 7 de octubre de 1976.](#)

SOMALIA Y EL OCEANO INDICO

1969-1973 las exigencias relativas al control de la Somalia Francesa fueron escasas, lo cierto es que a partir de ese año Siad Barre demostró un elevado interés en la anexión del territorio. Ya en 1974 el Frente de Liberación de la Costa de los Somalíes (FLCS), una organización armada que luchaba por la independencia del territorio y su anexión a Somalia que fue apoyada por Siad Barre, se reactivó, provocando numerosos ataques y atentados. De este modo, entre 1975 y 1977 se vivieron los años de mayor tensión entre Somalia y Francia con episodios como el secuestro del embajador francés en Somalia por parte del FLCS en 1975²⁸ o el pequeño enfrentamiento de Loyada entre fuerzas francesas y somalíes a finales de ese mismo año²⁹. Finalmente, y dada la elevada tensión existente en el Ogadén, Siad Barre acabó renunciando a las aspiraciones somalíes sobre Yibuti, reconociendo la independencia e integridad del país en 1977 y desactivando al FLCS, cerrando su cuartel general en Mogadiscio en ese mismo año³⁰.

1.4. Mogadiscio, «La perla del Índico». Influencias culturales

Somalia ha tenido importantes conexiones políticas, económicas y culturales con otros países del océano Índico desde hace siglos. Inevitablemente las influencias bidireccionales han sido bastante comunes con territorios como Arabia Saudí, Yemen, India, Sri Lanka, Irán o Madagascar por mencionar algunos³¹. Esto tuvo como efecto unas políticas culturales específicas que proyectó el Gobierno de Siad Barre, al menos durante la década de 1970. Por un lado, el régimen trató de constituir una industria cultural propia, en línea con las tesis socialistas, que estuvo dominada por el Estado con el objetivo de promocionar las culturas somalíes con una imagen moderna. Para ello, además de asumir las esencias culturales del país, se apostó por implementar estilos y tendencias de otros países³². Esto fue visible en los grupos y bandas de música de Somalia apoyados por el régimen, como la cantante Aamina Caamari, que incluyó los ritmos de Bollywood en sus temas, como con su éxito *Rag Waa Nacab iyo Nasteexo* traducido como «Los hombres son crueles y amables». Del mismo modo, la influencia india se reflejó en el cine, ya que desde la independencia del país en 1960 el número de proyecciones de las películas de Bollywood fue creciendo de forma exponencial,

²⁸ «France: French Ambassador to Somalia Arrives in Paris After Being Held Hostage For Five Days», British Pathé Archive, 30 de marzo de 1975 [Archivo de video].

²⁹ Actas de la Asamblea Nacional de Francia, «République démocratique de Somalie (incidents survenus à la frontière de la République démocratique de Somalie)», *Journal Officiel de la République Française*, núm. 7, 14 de febrero de 1976, p. 634.

³⁰ Kadamy, 1996, p. 517.

³¹ Cardona, 1988, pp. 22-35.

³² Arconada Ledesma, 2022, pp. 211-226.



convirtiéndose en una de las principales actividades de los habitantes de Mogadiscio³³.

No obstante, no solo Somalia se vio influida por algunos países del océano Índico, sino que las autoridades del régimen también buscaron convertir al país del Cuerno de África, y en especial a su capital, en referente cultural de la región. A los clubes de música de Mogadiscio se sumaron teatros, cines y salas de baile que se acabaron convirtiendo en un referente del África Oriental³⁴. Aunque pueda parecer secundario, lo cierto es que las políticas culturales tuvieron un efecto elemental en la imagen exterior del país, con el objetivo de mostrarse al mundo como un país moderno. En ese sentido, Mogadiscio se convirtió en el principal exponente de estas políticas. El régimen de Siad Barre utilizó el término de «La Perla del Índico» para referirse a la capital con ese carácter internacional y con la clara intención de asociarlo al espacio marítimo que compartía con importantes estados, como la India o Arabia Saudí. A pesar de que no hemos podido investigar más sobre este asunto, por la falta de documentación, lo cierto es que hemos encontrado una guía turística de Mogadiscio de la década de 1970 en la que se refleja perfectamente esa aspiración: «Hoy, la Somalia de la era republicana, comprometida con el gigante esfuerzo del resurgimiento, vive un momento histórico del que tú serás testigo»³⁵.

2. LA GUERRA DEL OGADÉN Y EL CAMBIO DE POSICIÓN. NUEVAS ESTRATEGIAS EN EL ÍNDICO (1977-1991)

Como ya hemos mencionado anteriormente, la Guerra del Ogadén entre Somalia y Etiopía no solo supuso un distanciamiento entre las dos potencias regionales, sino que también provocó un cambio en las políticas de Somalia hacia el exterior. El acercamiento y apoyo de Moscú a Etiopía llevó a que Somalia acabara bajo la órbita de Estados Unidos, en el que por primera vez un país abiertamente socialista se convertía en aliado de Washington. Este cambio tuvo cierto impacto en las relaciones de Somalia en el océano Índico que, hasta entonces, había apoyado la presencia de la URSS y denunciado la presencia militar de Estados Unidos en esa región. No obstante, Somalia siguió defendiendo, en teoría, una política exterior neutral, como se puede extraer de la Constitución aprobada en 1979 en la que se seguía apostando por la lucha contra «el colonialismo, el imperialismo y la discriminación racial», la «coexistencia pacífica de los pueblos del mundo» y una «política de cooperación entre todos los pueblos y Estados del mundo basada

³³ Sawlani, S., «Somalia's enduring Bollywood love affair», *Mail & Guardian*, 21 de junio de 2019.

³⁴ Arconada Ledesma, Pablo, «Funk y Revolución en Somalia (I)», *Wiriko*, 11 de mayo de 2020.

³⁵ Giumale, s. a.

SOMALIA Y EL OCEANO INDICO

en el beneficio mutuo, la igualdad y el respeto a la soberanía y al sistema político propio de cada Estado»³⁶.

Washington fue consciente de la necesidad de ganarse el favor de Somalia tras la pérdida de un aliado clave como había sido Etiopía desde la II Guerra Mundial. Este acontecimiento tuvo lugar en verano de 1978, tras la derrota somalí que llevó a Siad Barre a buscar nuevos aliados en el ámbito internacional. No es de extrañar que el aumento de la presencia de Estados Unidos en el océano Índico desde finales de la década de 1970 y toda la década de 1980 coincidiera con el acercamiento a Somalia, que se sumó a la alianza con otros estados como Arabia Saudí, Egipto, Omán, Kenia y Pakistán³⁷. De hecho, un memorando de 1978 del Consejo Nacional de Seguridad del Presidente de Estados Unidos, reflejaba la importancia del Cuerno de África en su política exterior y su relación con el océano Índico³⁸. Igualmente, un memorando posterior insistía en la necesidad de potenciar el uso de instalaciones estratégicas en Somalia como Berbera y Mogadiscio. Esa decisión podría mejorar sus «objetivos político-militares en la zona, reducir su dependencia de Yibuti y contribuir a su capacidad de aumento en la región»³⁹.

Precisamente, la nueva alianza entre Estados Unidos y Somalia se completó en 1979 cuando el gobierno de Siad Barre ofreció a su aliado el uso de la base de Berbera⁴⁰. La presencia estadounidense en Berbera marcó el inicio de una etapa en la política externa somalí mucho más tibia respecto a los asuntos del océano Índico. En ese mismo año comenzó a fluir la ayuda financiera y militar bajo la administración de Jimmy Carter (1977-1981) que tenía el interés de apoyar al Gobierno de Somalia frente a cierta oposición interna, tal y como se materializó con el fallido golpe de Estado de 1978. El apoyo de Estados Unidos se mantuvo durante toda esta etapa, a pesar de las denuncias del régimen etíope, que consideraba que Somalia se estaba armando para una nueva agresión⁴¹. Durante la etapa de Ronald Reagan (1981-1989) también se siguió enviando apoyo

³⁶ Constitución de Somalia, Mogadishu, 1979.

³⁷ Imam, 1980, p. 37.

³⁸ «Memorandum from Paul B. Henze of the National Security Council Staff to the President's Assistant for National Security Affairs (Brzezinski)», Foreign Relations, 1977-1980, Volume XVII, Horn of Africa, Part I, 87, Washington, 27 de julio de 1978.

³⁹ «Memorandum from Secretary of Defense Brown to the President's Assistant for National Security Affairs (Brzezinski)», Foreign Relations, 1977-1980, Volume XVII, Horn of Africa, Part I, 96, Washington, 14 de Agosto de 1979.

⁴⁰ «Somalia. Mogadiscio dément avoir affert aux États-Unis la base de Berbera», *Le Monde*, 28 de diciembre de 1979.

⁴¹ «Memorandum for the President, Your Response to Mengistu's Letter», The Jimmy Carter Presidential Library and Museum, 2 de octubre de 1980, Container 179, Documento 10/4/80.



a Somalia, al menos durante los primeros años, especialmente en términos armamentísticos. Si durante el último año de la presidencia de Jimmy Carter se vendieron a Somalia armas por valor de 10 000 millones de dólares, la cifra se duplicó hasta los 20 000 millones en 1982⁴².

Por otro lado, aunque la posición de Somalia fue claramente proclive a los intereses de Estados Unidos, aún en 1978 el país seguía defendiendo la desmilitarización del océano Índico, exigiendo el desmantelamiento de bases extranjeras, la retirada de las tropas de otros países, la prohibición de armas nucleares y el fin de la presencia militar de las grandes potencias⁴³. Hemos detectado que en las siguientes reuniones del Comité del océano Índico la respuesta de Somalia a la presencia militar extranjera fue mucho más tibia, especialmente en la década de 1980, hecho que consideramos tiene que ver con el estrechamiento de las relaciones con Estados Unidos, sobre todo bajo la Administración de Ronald Reagan (1981-1989). A esto debemos sumar que durante toda la década de 1980 la situación interna de Somalia fue especialmente crítica debido a la presión de grupos opositores que fueron minando la capacidad efectiva de controlar el país por parte de Siad Barre. Este hecho, sumado a los recortes en ayudas financieras y militares por parte de los aliados occidentales en los últimos años de 1980, acabó afectando a la política externa, dirigiendo el régimen todos los esfuerzos hacia su supervivencia⁴⁴.

CONCLUSIONES

Aunque esta investigación tiene una serie de limitaciones, debido a la falta de acceso a documentación que se ha perdido o es inaccesible por las consecuencias de la guerra civil de Somalia, podemos extraer algunas conclusiones. En primer lugar, creemos que las políticas de Somalia hacia el océano Índico bajo el Gobierno de Siad Barre han sido subestimadas en la literatura académica. Esto se debe en parte al interés generado en torno a las relaciones de Somalia con sus estados vecinos durante las décadas de 1970-1980, especialmente con la Guerra del Ogadén y la rivalidad con el vecino etíope. No obstante, parece que el Gobierno somalí sí tuvo un interés particular en el océano Índico y trató de proyec-

⁴² Husbands, 1982, pp. 4-6.

⁴³ «Informe del Comité Especial del océano Índico», Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, Documentos Oficiales, 33º período de sesiones, reunión núm. 29, A/33/29, Nueva York, 1978, pp. 16-17.

⁴⁴ Henze, 1991, p. 125.

SOMALIA Y EL OCÉANO ÍNDICO

tar su influencia a través de sus relaciones con las potencias globales, pero también con su adhesión a organizaciones internacionales de importancia como el Comité del océano Índico o la Liga Árabe, entre otras.

En segundo lugar, aunque Somalia se declaró a sí mismo como un estado neutral y no alineado, lo cierto es que sus políticas exteriores en el océano Índico se vieron rápidamente influidas por su alineación con un bloque u otro de la Guerra Fría. Esto es visible en su apoyo a la URSS y sus estrategias en la región, así como la cesión de espacios clave como el puerto de Berbera en el período 1969-1977 y su cambio de intereses tras la Guerra del Ogadén y su alianza con Estados Unidos (1978-1991). En ese sentido, el apoyo a la declaración del océano Índico como zona de paz queda bastante en entredicho, a pesar de la posición oficial del régimen de Siad Barre de mantener la neutralidad. Igualmente, los puertos somalíes desempeñaron un papel clave en sus planes de expansión en el océano Índico. Esto es especialmente visible en las supuestas políticas pacifistas del Gobierno de Siad Barre hacia el océano Índico, sobre todo con la firma del tratado del océano Índico como zona de paz. No obstante, debemos tener en cuenta que esta adhesión se produjo en 1971, cuando el régimen socialista aún no se había consolidado y las relaciones con la URSS no eran tan estrechas como lo fueron en los años siguientes. A pesar de ello, Somalia no mantuvo una política pacífica real, poniendo al servicio de las grandes potencias sus bases navales, tal y como ocurrió con Berbera, que se convirtió en moneda de cambio tanto con la URSS como con Estados Unidos a partir de 1978.

Por último, existen algunos ámbitos de estudio en los que se debe profundizar y que en esta investigación se han abordado de forma somera. Por un lado, la postura de Somalia respecto a los pequeños enclaves en el océano Índico no está del todo clara y con una revisión de más documentación podría entenderse mejor su actitud hacia estos territorios. Del mismo modo, las políticas culturales que han sido abordadas brevemente pueden aportar visiones novedosas sobre el rol de Somalia y las relaciones regionales, especialmente en lo referido a las influencias entre Somalia y la India y la constitución de Mogadiscio como un centro cultural en la región bajo el nombre de «la Perla del Índico».

BIBLIOGRAFÍA

- Arconada Ledesma, Pablo, «Guerras fronterizas en el Cuerno de África: el conflicto etíope-somalí y sus consecuencias (1964-1991)» en *Del siglo XIX al XXI. Tendencias y Debates*, coord. Mónica Moreno Seco, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2019, pp. 1853-1868.
- Arconada Ledesma, Pablo, «La mediación de la Organización de la Unidad Africana durante los conflictos del Cuerno de África (1963-1991)», *Revista Estudios de Asia y África*, 56, 3, 2021, pp. 485-515.
- Arconada Ledesma, Pablo, «¿Una nueva Somalia? Revolución cultural bajo el régimen de Siad Barre (1969-1979)», en *¿Entre la tradición y la revolución? Alternativas africanas en un mundo global*, coord. Jacobo Herrero Izquierdo, María Sanz Leal, Marina Fidalgo de la Rosa, César García Andrés; Irene Merino Calle; Pablo Arconada Ledesma, Valladolid, Universidad de Valladolid; 2022, p. 211-226.



PABLO ARCONADA LEDESMA

- Cardona, Giorgio R., «Somalia and the Indian Ocean: Cultural and Linguistic Contacts», en *Proceedings of Third International Congress of Somali Studies*, ed. Annarita Puglielli, Roma, Pensiero Scientifico, 1988, pp. 22-35.
- Chaudhuri, K. N., *Trade and Civilisation in the Indian Ocean: An Economic History from the Rise of Islam to 1750*, Cambridge, Cambridge University Press, 1985.
- Dua, Jatin, «[Somalia and the Indian Ocean World. From pirate ports to special economic zones](#)», *Danish Institute for International Studies (DIIS) Working Paper*, 2017, 12.
- Giumale, Mohamed Sheikh Ali (ed.), *Mogadishu. Perla dell'Oceano Indiano. Pearl of the Indian Ocean*, Mogadishu, Somali savings and credit bank. Cassa di risparmio e credito della Somalia, s. a.
- Henze, Paul B., *The Horn of Africa: From war to peace*, New York, St. Martin's Press, 1991.
- Husbands, J., «Reagan's arms sales program», *Arms Control Today*, 12/8, 1982, pp. 4-6.
- Imam, Zafar, «The Indian Ocean and Decolonization», *Social Scientist*, 9, 5/6, 1980, pp. 36-43.
- Kadamy, Mohamed, «Djibouti: Between War and Peace», *Review of African Political Economy*, 23/70, 1996, pp. 511-521.
- Kumar, Chandra, «The Indian Ocean: Arc of Crisis or Zone of Peace?», *International Affairs*, 60, 2, 1984, pp. 233-246.
- Mathews, K., «Africa and Non-Alignment», *India Quarterly*, 43, 1, 1987, pp. 40-51.
- Somalia: Five Years of Revolutionary Progress*, Mogadishu, Ministry of Information and National Guidance, 1974.
- Somalia's Five-year Plan, 1974-1978: An Outline of the Economic Programme*, Mogadishu Ministry of Information and National Guidance Ministry of Information and National Guidance, 1974.
- Somalia's Socialist Revolutionary Construction, 1969-73*, Mogadishu, Ministry of Information and National Guidance, Mogadishu, 1973.

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA,
HISTORIA DEL ARTE
Y GEOGRAFÍA

FACULTAD DE
FILOSOFÍA
Y LETRAS

Universidad
de Navarra

